

Nadie le puede
hacer sentir
inferior a tu
conocimiento.

Eleanor
Roosevelt

Fundador - 26 de junio de 1921 Francisco José Ocampo Londoño + Director 1943-1979 José Restrepo Restrepo

Editor de Noticias Fernando Alonso Ramírez fernando.alonso@lapatria.com + Editor de Opinión Luis Francisco Arias Benítez francisco.arias@lapatria.com
LA PATRIA es socio fundador de Colprensa, miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa y AMI. Tarifa postal reducida No. 79 de la Administración Postal Nacional/Puerto pagado A.A. 70

LA PATRIA

IMPRESO POR EDITORIAL LA PATRIA S.A. Cra. 20 No. 46-35 Manizales
Email: lapatria@lapatria.com Web: www.lapatria.com Correo: 8781704 Publicidad: 8781704 Suscripciones: 8730808

editorial
Opinión
19

Esta columna representa el pensamiento del periódico. Las escrituras de colaboradores y columnistas sólo comprometen a sus autores

EDITORIAL

El acompañamiento a Chinchiná

Los planes de desarrollo de los alcaldes que vengan deberán encuadrarse en los propósitos de este Plan de Acción.

Chinchiná cuenta hoy con un Plan de Acción de desarrollo sostenible con visión al 2037, con el desafío de concretarlo en las dos próximas décadas. Gracias al trabajo de dos años de Findeter para hacer un profundo diagnóstico, el Municipio tiene ahora una herramienta técnica y la posibilidad de asegurar un acompañamiento permanente del Gobierno Nacional en el logro de las metas propuestas en el documento, específicamente en los Proyectos Territoriales Integrales. Así quedó claro el pasado viernes, cuando se realizó el foro Desafíos del Paisaje Cultural Cafetero, vocación y retos de Chinchiná para el desarrollo sostenible de la región, que organizó Findeter, el Ministerio de Hacienda, la Alcaldía de Chinchiná y LA PATRIA.

De la mano de este estudio, hoy está el reto que para concretarlo se necesiten \$500 mil millones en los próximos 20 años, con inversiones clave en innovación y agroindustria, con un foco muy fuerte en el café, pero dando cabida a otras cadenas de producción agrícola, todo ello en sano equilibrio con el medioambiente para garantizar el agua potable por mucho tiempo.

Para esto las alianzas supramunicipales que pueda alcanzar y la atracción de recursos públicos y privados nacionales e internacionales son vitales, además de impulsar los valores culturales de Chinchiná como parte esencial del Paisaje Cultural Cafetero y ejecutar proyectos de infraestructura urbana que modernicen la ciudad, la proyecten positivamente y la conviertan en parte vital de todo el desarrollo regional en esa zona de Caldas, limitrofe con Risaralda.

Ahora bien, lo fundamental para que los sueños trazados en el papel se conviertan en realidad y se traduzcan en el mediano y largo plazo en bienestar, progreso y calidad de vida para los chinchinenses, es que los ciudadanos de empoderen de ese Plan de Acción y sean exigentes con los dirigentes políticos y quienes lleguen a administrar el Municipio en los próximos años. Si las comunidades se preocupan por conocer a fondo lo que se plantea y se convierten en veedoras de los recursos y de las ejecuciones, en dos décadas Chinchiná podrá ser referente para Colombia y el mundo acerca de cómo es posible lograr el desarrollo local en forma estratégica. Para esto resulta fundamental que en las escuelas y colegios, y en los espacios comunales se desarrolle una intensa tarea de socialización que facilite su apropiación general.

Los planes de desarrollo de los alcaldes que vengan deberán encuadrarse en los propósitos de este Plan de Acción y trabaja para que inclusive

los objetivos planteados se concreten antes de lo previsto. Lo fundamental es aprovechar muy bien lo que hay, que es bastante, pero sobre todo lograr acrecentarlo y convertirlo en herramienta para el desarrollo futuro, con valores agregados. La actual vocación en las tecnologías, la innovación y el conocimiento del café, por ejemplo, debe ser profundizada y acompañada por otros valores clave de la cultura cafetera que podrían generar mayores réditos a todos los habitantes de la región, y trabajar para que las nuevas generaciones se comprometan más con tales objetivos.

Todo está dado para que, de manera juiciosa, Chinchiná establezca lazos estratégicos regionales, nacionales e internacionales que la proyecten, y así contribuya a que todo el Eje Cafetero alcance un desarrollo coherente con tales esfuerzos. La posibilidad de convertirse en ciudad emblemática es posible, pero el trabajo en los próximos años deberá ser arduo para que en realidad se convierta en un lugar con alta calidad de vida, equitativa, con desarrollo humano, y a la vez productiva y competitiva. Hay condiciones naturales y geográficas que lo facilitan, solo falta que la voluntad política y ciudadana se garanticen, que no se pierda el foco de las prioridades. El camino para llegar al éxito está planteado, solo hay que caminarlo.

CONTRAPLANO

Un villancico a 25.000 pies de altura

Orlando Cadenán Correo @cadenancorreo@gmail.com

Aunque estamos todavía a un trimestre del arribo de la Navidad, no nos agustamos las ganas de hacerlo con esta sabrosa historia decembrina, porque como decían nuestras abuelas, "el que guarda comida, guarda pesares".

El texto es de la autoría del señor Javier Tamayo Jaramillo, columnista de la hermosa revista musical "La Vitrina", que edita en su Erivado señorial su fundador y director Jorge Humberto Restrepo Gallego. Sin más preámbulos, vamos a lo que vinimos.

"Al fin supimos que es Tutaina. ¿Quién de nosotros no ha escuchado y cantado el hermoso villancico Tutaina? ¿Y quién no ha preguntado qué significa esta palabra?"

Nadie ha dado razón al respecto. Hemos repasado todos los diccionarios. Buscamos en Internet. Hemos investigado en otras regiones. Abrimos libros sobre música, etcétera, pero en sí nada imposible encontrar su origen.

Además, no es clara su nacionalidad, ni sabemos nombres de compositores de música y letra del villancico.

Su mayor éxito fue grabado en el sello Sonolux que tuvo como solista a Saída Ochoa y el respaldo del Coro del Instituto Venezolano de Ciencias y Medios del siglo XX. Viviendo de Buenos Aires, el avión hizo escala en Lima, Perú, donde dos señoras maduras ocuparon sus puestos al lado mío y entre sus coloquios la una le preguntó a la otra:

—Oiste, querida: ¿en qué paró el cumpleaños de Tensita?, a lo que la interlocutora respondió:

—Gállese, miña. Hasta las cinco de la mañana duró la Tutaina.

Sin pensarlo dos veces, le dije: Señora, permíteme, pero yo necesito saber qué es Tutaina. La señora, con mucha cordialidad, me respondió: Tutaina para nosotros es una pequeña fiesta familiar.

¿Esta palabra es común en el Perú?, pregunté a la contertulia y ella me contestó:

—Se usa mucho dentro del pueblo.

Como cosa extraña, las viajeras no conocían el villancico del cual me valí para hacerles la pregunta.

Entendí que nuestra Tutaina es una pequeña fiesta familiar navideña equivalente a la novena del niño Dios, en la que cantamos con amor y alegría porque acaba de llegar de los cielos el Mesías. ¡Muchísimas gracias por el aporte, don Jaime!

Va la letra de la composición de autor anónimo.

Tutaina tuturuma/ tutaina tuturumaina/ tutaina tuturuma/ tutaina tuturumaina.

Los pastores de Belén/ vienen a adorar al niño/ la Virgen y San José/ los reciben con cariño.

(Se repite completo el primer estrobo)

Tres reyes vienen también/ con incienso, mirra y oro/ a ofrecer al niño Dios su bien/ como el más grande tesoro.

(Para finalizar, vuelve y juega la primera línea de entrada).

El turno es ahora para el crítico gramatical Efraim Osorio López.

¡Muy queridos periodistas! Quiero meter mis dos pesitos en el colquio sobre la palabra Tutaina. La anécdota peruana es creíble. Habría que consultar un diccionario de peruanismos. Me gusta más, sin embargo, la otra opinión, la de quien dijo que eso no era más que una palabra para darle ritmo al villancico, como el otro, el que empieza "Antón...". Y le agregue cualquier día, mientras desayunaba, el compositor de esa pieza musical oyó a uno de sus locos bajitos, refiriéndose a la dulzaina, pronunciarla tutaina. Y se dijo: Aquí que no peca. Y así mismo se levantó a escribir los primeros acordes del Villancico. ¿Por qué no?"

La apostilla: Corre por cuenta de Don Google, que procura subirlas todas. ¿Qué significa tutaina tuturumaina tutaina tuturuma? La pregunta la aporta un navegante no identificado. Pues infortunadamente lamenté informarle que significa lo mismo que Antón Tirurururu y que papa papa pa papa papa pa pa. Es decir son solo marcaciones rítmicas, como un "güípepe"...

Sólo gratitud

Por Rick



Duque Jekyll y Duque Hyde

Adriana Villegas Botero



Hace más de 130 años el escritor escocés Robert Louis Stevenson, el mismo de La isla del tesoro, publicó una novela corta que fue un éxito inmediato: El extraño caso del doctor Jekyll y mister Hyde. La obra narra la historia de un buen científico, Jekyll, que crea una poción que lo transforma en Hyde, un tenebroso criminal. Se trata de una metáfora sobre la dualidad de los seres humanos, pues en todos habita algo del bien y algo del mal, a pesar de lo manipula que pueda resultar esa división.

Escucho al presidente Duque y sus ministros y pienso en el Dr. Jekyll y Mr. Hyde. En estas primeras semanas de mandato veo al frente del gobierno a un personaje tan dual que parecen dos personas distintas.

Duque, el bueno, dice que quiere respetar las instituciones, terminar las divisiones, unir al país y gobernar sin espejo retrovisor. Pero luego el otro Duque se refiere a su jefe Uribe como el "presidente eterno" y lo defiende ante el llamado a indagatoria de la Corte Suprema de Justicia, como si ésta no fuera una institución independiente que el presidente tiene la obligación de acatar y respetar.

Al final de la consulta anticorrupción del pasado domingo el buen Duque salió en televisión diciendo: "lamentablemente la consulta no alcanzó el umbral, pero estos 11 millones de colombianos que votamos, que salimos a las urnas, enviamos un sonoro mensaje de rechazo al permanente saqueo de los recursos públicos". El presidente usó un adverbio y la primera persona del plural para marcar distancia del arrepentido Uribe que primero apoyó la consulta y luego se patrasó. Pero ese mismo Duque que dice "queda claro que Colombia no aguantará más corrupción", nombra a monseñor Alejandro Ordóñez como embajador ante la OEA, pese a que hace apenas dos años el Consejo de Estado anuló su reelección como procurador, precisamente por clientelismo.

La designación de Ordóñez sigue en pie, pero no ha sido la única controvertida. El mismo presidente Duque que lamentó en su discurso de

posesión que "más de 300 líderes sociales hayan sido asesinados en los últimos dos años", tuvo que frenar el anunciado nombramiento de Claudia Ortiz como directora de la Unidad de Víctimas porque ella, que tendría la misión de cuidar a todos los amenazados, se había expresado en redes sociales sobre los congresistas de las Farc como "maligna banda de forajidos a la caza de nuestra democracia".

Durante su campaña el candidato Duque se cuidó de anunciar medidas impopulares y usó como eslogan "menos impuestos, mejores salarios". Pero ese bondadoso Dr. Jekyll de hace unos meses se transformó ahora en un temible Mr. Hyde, oculto hasta antes de las elecciones, que por boca del Minihandale Alberto Carrasquilla anunció que quiere extender el IVA a todos los productos de la canasta familiar y que todos los que tienen ingresos mensuales de 1,95 millones deberían empezar a declarar renta.

Colombia da para todo: hasta para tener dos talentos distintos dentro de un mismo gobierno. Eso quedó clarísimo en la ceremonia de posesión en la que el presidente del Congreso, Ernesto Macías, pronunció un discurso incendiario que luego se matizó con la intervención del buen Duque, quien se vio como conciliador. Creo que se trata de dos caras de una misma moneda. El Dr. Jekyll se tomaba una poción y quedaba convertido en mister Hyde. Al final de la novela se acaba la poción y Jekyll desaparece para darle vida permanente al monstruoso Hyde. Duque no necesita pociones: con hablar con Uribe o su círculo cercano le basta para mostrarnos su otro yo, por el que también votaron y que ahora nos gobierna.

Pie de página: Inexplicable la indolencia del ICBF con los niños y jóvenes reinsertados que estudiaban en el premiado proyecto manizaleño del Aula del sol y que de manera súbita y contra su voluntad fueron trasladados a distintas ciudades. Una decisión de escritorio que les suma sufrimiento a personas que en pocos años de vida han padecido mucho dolor, soledad y desarraigo.

De 11 a 50 millones de voces contra la corrupción



Luis Felipe Gómez Restrepo

La consulta del domingo pasado marca un punto de inflexión en la curva de la participación ciudadana de la historia reciente del país. Sin lechona, sin transporte, sin certificado para medio día de descanso, sin mermelada, sin promesas indebidas, solo con el reggaetón anticorrupción, salieron a votar más de 11 millones de ciudadanos la consulta popular anticorrupción. Como dice la canción: "¡m, m, m... de la corrupción", pues cada uno fue más de un voto, una voz de la profunda conciencia de la sociedad que no quiere más corrupción.

Por falta de compromiso de muchos líderes, el escepticismo de muchos, el torpedeo de otros tantos, no se llegó al umbral que le daba validez jurídica a la consulta. Pero, no obstante, se ha convertido en un gran hito de la participación ciudadana. Y tiene un mensaje político de gran calado para la sociedad y muy especialmente para los políticos, y más específicamente, para los congresistas. La gente está hastiada de la corrupción.

Es un hecho que los últimos años se trataron de tramitar, vía Congreso, muchos de los 7 temas que fueron consultados, a través de proyectos de ley de origen parlamentario, pero que todos, sin excepción, terminaron en naufragio. La verdad es que el Congreso no ha tenido la voluntad de tramitarlos con juicio y mucho menos de aprobarlos. Pero ya la sociedad se ha manifestado. Más del 90% de los más de 11 millones de votantes respondieron afirmativamente las 7 preguntas de la consulta. Hay, pues, una clara manifestación de la ciudadanía. Con o sin umbral, la consulta es un gran hecho político.

La presión sobre el Congreso es vital que se mantenga viva, y que haya un verdadero monitoreo a los proyectos de ley que tanto el presidente de la República, como algunos de los congresistas que apoyaron la consulta han anunciado que presentarán, para que no mueran como lucas de bengala, sino que constituyan la oportunidad para que se conviertan en leyes. Y que generen cambios concretos en nuestra cotidianidad. El presidente Duque ha asumido un liderazgo en el tema buscando un consenso entre los partidos políticos que es fundamental que se logre y sea efectivo y transparente. Este es el mejor camino y debemos estar vigilantes para que se llegue a buen puerto. Y es fundamental alabar el hecho que haya sido llamando a todos los partidos, que como frente común por el país, podemos todos pensar juntos el mejor camino.

La cultura anticorrupción es básica para cambiar el estado de cosas. El daño antropológico que la corrupción estructural ha generado es devastador. El estudio que recientemente publicó la Universidad Externado muestra los deterioros que se han dado en el juicio moral de la ciudadanía. Estamos muy mal. Y solo con una toma de conciencia generalizada y cambios radicales en la vida ordinaria de los colombianos, podremos comenzar a reconstruir una cultura de la delicadeza y del cuidado de lo público, de la honradez y de la decencia. La educación y el ejemplo en familia serán los catalizadores de esta lucha anticorrupción en el largo plazo.

Un nuevo itinerario moral del país requiere del apoyo de toda la sociedad, el domingo pasado lo hicieron de manera clara y contundente más de 11 millones de personas. Y su voz debe resonar en las conciencias de todos los ciudadanos. Esta cruzada solo la ganaremos si todos a una luchamos sin descanso contra la corrupción. Que los 50 millones de colombianos nos sumemos al reggaetón contra la corrupción.